



# Un Rey muy diferente

Cuando se acercó a Betfagé y Betania, al pie del monte llamado de los Olivos, envió a dos de sus discípulos, diciéndoles: "Vayan al pueblo que está enfrente y, al entrar, encontrarán un asno atado, que nadie ha montado todavía. Desátenlo y tráiganlo; y si alguien les pregunta: '¿Por qué lo desatan?', respondan: 'El Señor lo necesita'. Los enviados partieron y encontraron todo como él les había dicho.

Cuando desataron el asno, sus dueños les dijeron: "¿Por qué lo desatan?".

Y ellos respondieron: "El Señor lo necesita".

Luego llevaron el asno adonde estaba Jesús y, poniendo sobre él sus mantos, lo hicieron montar.

Mientras él avanzaba, la gente extendía sus mantos sobre el camino.

Cuando Jesús se acercaba a la pendiente del monte de los Olivos, todos los discípulos, llenos de alegría, comenzaron a alabar a Dios en alta voz, por todos los milagros que habían visto.

Y decían: "¡Bendito sea el Rey que viene en nombre del Señor! ¡Paz en el cielo y gloria en las alturas!".

Algunos fariseos que se encontraban entre la multitud le dijeron: "Maestro, reprende a tus discípulos".

Pero él respondió: "Les aseguro que si ellos callan, gritarán las piedras".

Evangelio según Lucas 19,29-40



# Un Rey muy diferente

## *Siguiendo los pasos de los profetas*

Jesús no subió a Jerusalén para morir, sino para anunciar allí el Reinado de Dios como ya lo venía haciendo en Galilea. Pero en su decisión es conciente de la suerte que sufrieron en esa ciudad otros mensajeros de Dios. Las tumbas de los profetas que contempla frente a las murallas son recordatorios de sus respectivos martirios:

«Ustedes construyen los sepulcros de los profetas y adornan las tumbas de los justos, diciendo: 'Si hubiéramos vivido en el tiempo de nuestros padres, no nos hubiéramos unido a ellos para derramar la sangre de los profetas'! De esa manera atestiguan contra ustedes mismos que son hijos de los que mataron a los profetas» (Mt 23,29-31).

La muerte de Jesús no es, entonces, el objetivo de su misión. Es, más bien, la consecuencia de su fidelidad en anunciar la Buena Noticia para la cual fue enviado.



Tumba de Zacarías al pie del Monte de los Olivos. Según 2 Cro 24,20-22 fue asesinado en el atrio del Templo.



# Un Rey muy diferente

## *Una acción simbólica*

Como otros profetas, Jesús realiza al entrar en la ciudad una acción que encierra un simbolismo. Los que lo aclaman como rey (Lc 19,38) y como hijo de David (Mt 21,9) han captado bien su mensaje. Porque el asno que Jesús monta evoca la imagen de la realeza:

- de Salomón recién ungido (1 Re 1,33-44)
- del rey Mesías (Zac 9,9)

Jesús expresa con este gesto que ya es inminente la llegada del Reinado de Dios, que él fue anunciando a través de palabras de misericordia para los pecadores y curaciones para los enfermos.

Dios reina de un modo diferente a los reyes de este mundo. Por eso Jesús representa su llegada de una manera distinta de los «triumfos» de esos soberanos.

«Mira que tu Rey viene hacia ti; él es justo y victorioso, es humilde y está montado sobre un asno, sobre la cría de un asna» (Zac 9,9).



# Un Rey muy diferente

## *La llegada de los reyes*



Moneda con la inscripción ADVENTUS AUG, que representa a un emperador romano que se impone a un vencido.

La palabra latina ADVENTUS (griego PAROUSÍA), designaba la llegada de un soberano o un militar vencedor a una ciudad. Sus notas características eran las siguientes:

Aparición del gobernante/militar con tropas (y cautivos)

Entrada del cortejo en la ciudad

Multitudes que dan la bienvenida y celebran

Discursos de la elite local, que debe ganarse el favor del recién llegado

Acto religioso (sacrificio) en un templo

El desfile triunfal revela la tendencia humana a considerar la grandeza como poder, conseguido mediante la victoria militar o política, y a exigir reconocimiento de esa grandeza.



# Un Rey muy diferente

## *Triunfos a plena luz y en la oscuridad*

Los habitantes de Jerusalén habían contemplado en tiempos recientes algunas escenas de ese tipo. Algunas con entusiasmo; otras con rabia.

El oportunista Herodes celebra al yerno del emperador Augusto.

«Herodes condujo a Marco Agripa a la ciudad de Jerusalén, donde toda la gente se encontró con él vestidos de fiesta, y lo recibió con aclamaciones. Agripa ofreció una hecatombe de sacrificios a Dios; y agasajó al pueblo, sin omitir ninguna de las grandes delicadezas que pudo conseguir» (Josefo, *Antigüedades judías* XVI,12-15).

El prepotente Pilato prepara una cruel sorpresa. Renuncia al Triunfo público, para ostentar los signos del poder.

«Pilato, gobernador de Judea, salió de Cesarea con su ejército para invernar en Jerusalén. Concibió la idea, para abolir las leyes judías, de introducir en la ciudad las efigies del emperador que estaban en las insignias militares, pues la Ley nos prohíbe tener imágenes. Por este motivo los gobernadores que lo precedieron acostumbraban a entrar en la ciudad con insignias que carecían de imágenes. Pero Pilatos fue el primero que, dando espaldas al pueblo, instaló las imágenes en Jerusalén, llevándolo a cabo durante la noche» (Josefo, *Antigüedades judías* XVIII,55-56).



# Un Rey muy diferente

## *Liberación, no conquista*



Jesús entra en Jerusalén.  
Sarcófago de Junio Basso (s.IV).

Pero la entrada de Jesús contrasta con la de los triunfos romanos.

Las entradas solemnes imperiales, con su despliegue de soldados, prisioneros y estandartes, están pensadas para exhibir autoridad, intimidar y garantizar sumisión.

Jesús no monta un caballo, sino un asno, que evoca también la imagen de Moisés, que se encamina a liberar a su pueblo.

Moisés tomó a su mujer y a sus hijos, los hizo montar en un asno, y emprendió el camino de regreso a Egipto. En su mano llevaba el bastón de Dios (Ex 4,20).



ADVENTUS del emperador Marco Aurelio. Los vencidos suplican clemencia.



# Un Rey muy diferente

## *Acogida diferente*

**MATEO**

Cuando entró en Jerusalén, **toda la ciudad** se conmovió, y preguntaban: "¿Quién es este?". Y la gente respondía: "Es Jesús, el profeta de Nazaret en Galilea" (21,10-11).

Sólo los discípulos aclaman a Jesús

La **multitud** que iba delante de Jesús y la **que lo seguía** gritaba: "¡Hosana al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosana en las alturas!" (21,9)

**LUCAS**

Expresan su expectativa mesiánica

Expresan simple curiosidad

Habitantes de Jerusalén

Peregrinos de Galilea

Discípulos

Fariseos

todos los **discípulos**... decían: "¡Bendito sea el Rey que viene en nombre del Señor! ¡Paz en el cielo y gloria en las alturas!" (19,38).

Algunos **fariseos** que se encontraban entre la multitud le dijeron: "Maestro, reprende a tus discípulos" (19,39).

Piden prudencia frente a un gesto que puede ser entendido políticamente

**Vida en Gracia**  
Jóvenes





# Un Rey muy diferente

## *Un Reino que no es de este mundo*



Jesús no es recibido por la aristocracia sacerdotal de Jerusalén, como había ocurrido con Alejandro Magno en su campaña conquistadora (montado en su célebre caballo Bucéfalo).

Más bien, la ausencia de los sacerdotes presagia la oposición que presentarán a su mensaje.

Alejandro contempló desde lejos a la multitud con vestidos blancos, a cuyo frente iban los sacerdotes con túnicas de lino, y el sumo sacerdote con su vestidura de púrpura y escarlata (Josefo, *Antigüedades de los judíos*, XI,342).



La ciudad teme al conquistador por no haber colaborado con él en la conquista de Fenicia. Por eso se apresura a recibirlo con honores.





# Un Rey muy diferente

## *Misericordia, no sacrificios*

Jesús no ofrece un sacrificio en el Templo, como los participantes de los triunfos. Al contrario, se opone al culto sacrificial expulsando a los vendedores con sus animales.



Jesús subió a Jerusalén y encontró en el Templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas y a los cambistas sentados delante de sus mesas. Hizo un látigo de cuerdas y los echó a todos del Templo, junto con sus ovejas y sus bueyes (Jn 2,13-15).



# Un Rey muy diferente

## *No vino para ser servido*



Jesús los llamó y les dijo: "Ustedes saben que aquellos a quienes se considera gobernantes, dominan a las naciones como si fueran sus dueños, y los poderosos les hacen sentir su autoridad. Entre ustedes no debe suceder así. Al contrario, el que quiera ser grande, que se haga servidor de ustedes; y el que quiera ser el primero, que se haga servidor de todos. Porque el mismo Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por una multitud" (Mc 10,42-45).

El Reinado de Dios anunciado por Jesús no es tiránico, como los conocidos en la historia humana. No se funda en la violencia bélica, ni emplea la explotación económica ni el privilegio social.

Se caracteriza por el servicio a los demás y por la paz. No viene a conquistar nuestro mundo, sino a transformarlo por el amor.

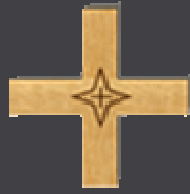
Preparado por Fray Domingo Cosenza op

[www.domingo.org.ar](http://www.domingo.org.ar)



Asociación Civil  
Santo Domingo  
de Guzmán

Voces en Cristo  
**Jóvenes**



Asociación Civil  
**Santo Domingo**  
de Guzmán